



México: No vamos “requetebién”

Fitch y Moody's nos recordaron que la economía atraviesa por un momento difícil, que si bien está lejos de una recesión, sí hay síntomas de letargo

México no va “requetebién”. Las cifras no mienten y confirman que la economía navega a contracorriente, con un alto riesgo de no llegar a buen puerto en 2019.

Si nos quedaba alguna duda, las calificadoras **Moody's** y **Fitch** se encargaron de confirmarnos lo picado que está el mar y el clima adverso por el que atraviesa la economía nacional.

Algunos datos para darnos una idea del panorama nublado que lleva por delante el capitán de este barco, el presidente **López Obrador**.

La economía mexicana cayó 0.2 por ciento en el primer trimestre. El consumo descendió 0.8 por ciento en marzo a tasa anual. No veíamos un dato negativo en este indicador desde diciembre de 2012, según el **INEGI**, de **Julio Santaella**.

Ese resultado va de la mano de la confianza del consumidor, la cual sumó tres meses a la baja, después de registrar niveles récord a principios de año. Los motores de inversión se mantienen fríos y la generación de empleo formal ya muestra signos de debilitamiento. En el primer cuatrimestre cayó 34.2 por ciento, de acuerdo con la **Secretaría del Trabajo**, de **Luisa María Alcalde**.

Se puede seguir enlistando una serie de cifras económicas que dan cuenta de la desaceleración económica. Lo preocupante es que esta situación ya genera cierto temor. Por darles un ejemplo, para ninguno de los analistas privados encuestados por el **Banco de México**, de **Alejandro Díaz de León**, es buen momento para invertir en el país. Tampoco ninguno de los 39 grupos de especialistas considerados ve que la economía esté mejor que hace un año.

Todo este panorama quedó ventilado con el recorte en la calificación crediticia que ejerció la agencia financiera **Fitch** a la nota de México y Pemex, argumentando un entorno adverso de la economía. Para la petrolera, de **Octavio Romero**, el impacto fue duro, pues dejó su calificación en nivel especulativo, conocido como “bono basura”. Ello implica que la contratación de crédito será más costosa, porque una evaluación de ese nivel indica cierto riesgo de impago.

Moody's también se sumó a la lista de malas noticias para México. La agencia internacional bajó la perspectiva de “estable” a “negativa” de la calificación del país y de Pemex, con lo que abrió la puerta para un posible recorte. Esta misma acción también pesó sobre siete bancos privados y de desarrollo, entre ellos Santander, de **Héctor Grisi**, y Banorte, de **Marcos Ramírez**.

Para su analista soberano, **Jaime Reusche**, existe un alto grado de incertidumbre por la política económica de la actual administración, principalmente la energética.

Afortunadamente, no todo fue malo la semana pasada. México logró que **Donald Trump** no impusiera aranceles a las importaciones nacionales. Independientemente de lo bueno o malo que haya sido el acuerdo entre ambas naciones, lo cierto es que es una buena noticia que hoy no amaneciéramos con este impuesto comercial, que amenazaba con llevarnos, incluso, a una recesión.

Es un hecho que no estamos en una crisis ni mucho menos en una recesión, pero sí es cierto que las cosas no van “requetebién”. Hay factores externos que influyen a esta situación, pero, de momento, los que más preocupan son los internos, y debemos ponerles atención para que este barco llegue a buen puerto.